

CAPITULO VI

CAMPAÑA POR EL RESPECTO Y LA DIFERENCIA

Catalina Suárez es una periodista egresada de la Universidad de la Sabana con un diplomado en Comunicación digital, especialista en Comunicación de gobierno y en Marketing político de la Universidad Externado. Actualmente trabaja en “El andén”, de Blu Radio y en “Los confinados”, un proyecto de periodismo independiente que nace a raíz de la cuarentena, en el cual invitan personajes de todo tipo y los entrevistan desde una óptica distinta, con el propósito de entretener a las familias en tiempos difíciles. Llevan casi dos meses al aire y se consolida como uno de los programas digitales de opinión más vistos, por encima de medios tradicionales como revista Semana.

¿Cómo estaba posicionado el periodismo en Colombia cuando usted se graduó?

“Yo creo que el periodismo siempre ha estado súper bien posicionado en el país, ya que hace parte de un poder que es muchísimo más grande que el político dentro de las esferas de la democracia. Cuando yo estaba en el colegio se dio la primera marcha de la paz, me involucré mucho en todo esto y empecé a admirar un montón a los periodistas, porque al ser una niña involucrada en la democracia me di cuenta que estos se encargaban de transmitir la verdad de una manera distinta a la que quiere un político, entonces siempre me interesó la política y el periodismo, ya que en él noté virtudes diferentes que me hicieron ver que en

este país y en el mundo un periodista siempre tendrá un papel distinto y una responsabilidad muy grande”.

¿Por qué quiso enfocarse en política?

“Cuando era niña y mi abuelo veía noticias yo le decía a mis papás y a todo el mundo que algún día estaría ahí, ya sea dando o siendo la noticia. Siempre fui buena estudiante en las materias como historia, democracia, español y todo eso comenzó a ser una acumulación de cualidades que al crecer me hicieron desenvolverme. Desde el colegio me lanzaba a la personería, cuando había una marcha asistía y todos esos cambios empezaron a formar activismo dentro de mí. Al ingresar a la universidad me involucré en todo lo que estuviera relacionado. Fui a la marcha del trabajo a pesar de que no trabajaba, porque sabía que había que acompañar la lucha y al sentir pasión me di cuenta de que debía enfocarme en hacer periodismo y política de la mano”.

¿Cómo fue esa experiencia en la universidad?

“Fui feliz infinitamente, mis papás siempre me apoyaron en estudiar lo que me gustaba con la condición de que debía terminar lo que eligiera. En tercer semestre yo pensaba: “ya no quiero ser periodista”, sentí que debí estudiar Derecho o Ciencias políticas y empecé a meter todas las materias que tuvieran que ver con derecho y política. La Sabana me aportó mucho, porque empecé a conocer escenarios en los que me di cuenta de que podía existir un futuro y el Externado, que es la universidad en la que soy especialista, me enseñó exigencia”.

¿Cuál fue su primera experiencia laboral al graduarse?

“Algo que me gustaría decir es que uno no debe esperar a graduarse para salir a ese mundo laboral del que tanto le hablan, personalmente yo andaba metida en todo, así no recibiera pago, la experiencia que adquirí fue única y no tiene

precio, desde cuarto y quinto semestre incursioné en espacios de liderazgo donde podía destacarme y, adicionalmente, aprendí de gente brillante con muchos años de experiencia”.

¿En estos espacios laborales que obstáculos ha encontrado?

“De todo tipo, el primero es esa creencia popular de “solo se puede ser periodista con palanca”, y la gente de verdad lo cree; yo siempre supe que no tenía nada que ver, no tengo palanca, lo que he logrado es gracias a mi esfuerzo y cuando empecé en el mundo laboral me di cuenta de que la disciplina es la que hace posible cumplir tus sueños.

También tuve una jefa que me trataba horrible, llegaba a mi casa a llorar, pero yo cumplí siempre y me di cuenta de que encontrármela me dio la enseñanza de lo que nunca quiero ser en la vida ni como jefe, ni como líder y noté lo fuerte que puedo llegar a ser”.

¿Considera que ha sacrificado algo para cumplir sus sueños?

“He sacrificado tiempo, a veces he tenido trabajos en los que mi ocupación es de domingo a domingo y estando en mi juventud es donde siento que puedo exigirme el triple de trabajo y de esfuerzo, entonces sacrifico tiempo de familia, amigos, etc., pero siento que ha valido la pena”.

¿Cómo compagina su vida laboral con la personal?

“Gracias a Dios me dedico a lo que me apasiona y en ese sentido va mi vida personal, muy encaminada a lo mismo, intento siempre llevarme bien con mis compañeros de trabajo pese a que tengamos ideologías distintas, encuentro esa conexión y al final se vuelven mis amigos. En cuanto a mi familia hallo el equilibrio mientras le cojo el ritmo, entendiendo las prioridades que hay en cada momento”.

¿Cómo ha cambiado su labor a raíz del confinamiento?

“Me he acercado más a la gente que me sigue en redes, he llevado un contenido mucho más real y un mensaje de empoderamiento. He estado más cerca de mi familia, es un momento distinto y he aprendido mucho”.

¿Podría describir su día laboral antes de la Covid-19?

“Mis días son súper agitados, me levanto temprano, me arreglo dependiendo del evento que tenga, intento siempre estar arreglada porque en el transcurso del día me pueden llamar para realizar una entrevista, trabajo en el Congreso de la República, ya que soy especialista en comunicación de gobierno, asesoro congresistas, voy dependiendo si hay sesiones, reviso documentos y temas de coyuntura que puedan entrar a debatirse en la agenda legislativa del Congreso, almuerzo tardísimo y normalmente acababa mi día a las diez u once de la noche”.

¿Ese día cómo ha cambiado con la Covid-19?

“Mi día inicia las 8:00 a. m., duermo más, reviso contenidos digitales de otros, intento leer todo lo que me escriben en mis redes, independientemente de si es bueno o malo, me tomo el trabajo de hacerlo. Estoy revisando qué reuniones tengo, monitoreo las cosas de mi jefe todo el día, hago los diseños que necesite, soy la jefa de comunicaciones de la oficina y reviso lo que los abogados hacen y cómo lo van a comunicar, monitoreo todo el contenido.

Hacia las 3:00 p. m. empiezo a estudiar el personaje que entrevistaremos en Los confinados y hacemos un consejo de redacción para saber cómo abordar el programa, hacia las 8:00 p. m. me quedo revisando redes y me acuesto a las 10:00 p. m.”

¿Ha generado algún cambio gracias a sus redes?

“Ya que soy promotora del respeto y la diferencia, me parece muy importante que en un país democrático haya opiniones tan distintas, a veces la gente llega a mis redes y me dice: “Tú eres la única que piensa como tú y me cae bien”, porque llevo mis ideas con fundamento y no con fanatismo, hay un trabajo argumentativo que está siendo valorado por la audiencia”.

¿Cuál ha sido la enseñanza más grande que le ha dejado ser periodista?

“El periodismo me enseñó esa campaña que promuevo del respeto y la diferencia, porque aprendí la ética de hacer periodismo, la responsabilidad de tener un micrófono y una audiencia, darle el derecho a todo el mundo de hablar, respetar y ser capaz de sentarse con personas que no piensan como tú”.

¿Qué consejo les daría a los futuros periodistas del país?

“Cuando uno está estudiando a veces hasta los profesores le meten miedo sobre la carrera, dicen que no da plata o ponen muchos peros. Disfruten ser periodistas porque la carrera logra transformar a la gente, no siempre dejará felices a todos porque si hoy entrevistas a uno te aplauden y si mañana entrevistas a la competencia se van a disgustar, pero es saber que el periodismo es el camino a la verdad, la cercanía con la ciudadanía y la responsabilidad más grande con la democracia”.

¿Qué proyectos tiene?

“Seguir impulsando los que llevo actualmente, como Los confinados y Palabras más, tengo ganas de empezar una gira por colegios y universidades hablando un poco sobre el respeto y la diferencia. Urge en este país entender la necesidad de hablar con el otro”.

Catalina Suárez es una mujer que tiene ideologías de derecha muy marcadas, razón por la que fue agredida en la Plaza de Bolívar en noviembre de 2019. Ella utilizó este acontecimiento para recalcar aún más la importancia del respeto y la diferencia.

María Paula Pareja Paredes: *“Cuando realicé la entrevista a la periodista estaba nerviosa, ya que era el trabajo más importante del semestre. En él se verían reflejados todos mis conocimientos adquiridos durante el mismo, pero a la vez estaba emocionada, ya que podía elegir a alguien que fuese un ejemplo que seguir para mí. Y aunque mi principal objetivo era obtener un producto de alta calidad periodística, al realizar la entrevista quedé muy satisfecha, ya que me abrió los ojos hacia el mundo laboral en que me voy a desempeñar, y estoy segura de que quienes lo lean se llevarán una gran lección sobre periodismo, respeto y diferencia”.*

